

Biotire: la apuesta que busca frenar la crisis de neumáticos en Tarapacá

La iniciativa del grupo Recicler avanza con una planta de reciclaje de neumáticos fuera de uso en Pozo Almonte, apostando por la economía circular y una respuesta concreta a décadas de acumulación de residuos.

 Francia Romero Virla

Durante años, la acumulación de neumáticos abandonados fue parte del paisaje en Iquique y otras zonas de Tarapacá. Montañas de caucho, focos de contaminación y riesgos sanitarios evidenciaban una problemática sin solución clara. Hoy, ese escenario comienza a cambiar con iniciativas como Biotire. Así lo explica Sonia Coronil Flores, socia directora de Negocios y Comunicaciones Corporativas del grupo Recicler, quienes impulsan una planta de reciclaje en Pozo Almonte para transformar estos residuos en nuevos recursos y avanzar hacia la economía circular en la región.

-¿Qué es Biotire y cuál es su propuesta en la región?

-Es una iniciativa del grupo Recicler enfocada en dar solución al problema de los neumáticos fuera de uso. Estamos desarrollando una planta de pirólisis en Pozo Almonte, que permitirá reutilizar estos residuos y transformarlos en subproductos que pueden volver a la industria, especialmente a la minería. Actualmente, estamos en proceso de acopio de neumáticos y preparándonos para

operar el reactor, lo que nos permitirá avanzar en una solución concreta para la región.

-¿Cómo surge esta iniciativa y qué los impulsa a desarrollarla en Tarapacá?

-Surge a partir de una realidad evidente: la gran cantidad de residuos en la región, especialmente neumáticos fuera de uso, además de plásticos, aceites y otros desechos que vemos diariamente. Como corporación, impulsamos la búsqueda de soluciones convocando tanto al sector privado como al público. La contaminación en Tarapacá es enorme, aunque muchas veces no se perciba, porque convivimos con ella día a día. Por eso, si existe una solución, es fundamental implementarla.

-En ese contexto, ¿qué rol ha jugado la Ley REP en este proceso?

-La Ley REP ha tenido varias modificaciones en su implementación, pero sin duda ha marcado un cambio importante, porque hoy las empresas son responsables de sus residuos.

Esto ha impulsado el crecimiento de la economía circular y ha permitido que iniciativas que hace tres o cinco años eran muy difíciles de concretar, hoy comiencen a verse como oportunidades reales.

-Uno de los temas más comentados es la permisología. ¿Cómo ha sido ese proceso para ustedes?

-Ha sido uno de los principales obstáculos. La burocracia dificulta avanzar, incluso cuando existe voluntad de las empresas para resolver estos problemas. Sin embargo, en nuestro caso coincidimos con un momento clave. Desde el Gobierno Regional y las seremis hubo voluntad y un sentido de urgencia, lo que permitió reducir los

tiempos. Se generó una mesa de trabajo público-privada que facilitó consensuar soluciones y hacer viable el proyecto, algo que antes podía tardar años.

-¿Qué avances concretos han logrado hasta ahora?

-Logramos ingresar la solicitud al Servicio de Salud para operar la planta de pirólisis. Esta fue traída desde China, pero requiere modificaciones para su certificación en la región.

A pesar de las dificultades, especialmente por los altos costos y exigencias, hemos avanzado en soluciones intermedias, como el uso anticipado de la planta mientras se completa la tramitación.

-¿Qué tipo de neumáticos procesarán y qué impacto tendrá esto?

-En la región existen neumáticos tipo A y tipo B, estos últimos de gran tamaño, utilizados en minería, que presentan importantes desafíos logísticos. Antes, debían ser trasladados a Antofagasta, con altos costos y baja capacidad de procesamiento. Hoy, con nuestra planta en Pozo Almonte, podremos procesarlos localmente. Esto no solo reduce costos, sino que permite generar subproductos reutilizables, aportando directamente a la economía circular.

-¿Qué impacto proyectan a nivel regional?

-El impacto es significativo. Primero, porque permite operar sin perder tiempo frente a una problemática urgente. Segundo, porque genera empleo local. Y tercero, porque impulsa la producción de materiales que pueden reinsertarse en el mercado.

Además, somos pioneros en la región. Trajimos la planta incluso antes de tener todos los permisos, como una forma de demostrar que la solución existe.

-¿Cuál es la proyección de Biotire a futuro?

-Nuestra proyección es instalar hasta 20 plantas en la región. Comenzamos con una, pero esperamos sumar tres más en el corto plazo. El objetivo es reducir significativamente la acumulación de neumáticos, un problema que se arrastra desde el año 2000, y transformarlo en una oportunidad productiva para Tarapacá.

“Además, somos pioneros en la región. Trajimos la planta incluso antes de tener todos los permisos”.

Sonia Coronil Flores,
socia directora de Negocios y Comunicaciones
Corporativas del grupo Recicler.

